

DEL DESEO DE NADA AL VÓLEY

Lidia Ferraiuolo *

*“Intenta, pues -repuso Sócrates-, responder a propósito del amor.
¿Es el amor, amor de algo o de nada?(...) ...Cualquier otro que siente deseo, desea lo que no tiene a disposición y no está presente, lo que no posee, lo que él no es, y aquello de que carece.
¿No son éstas o cosas semejantes el objeto del deseo y del amor?...
¿No es el amor en primer lugar amor de algo y en segundo lugar de aquello de que está faltó?”*

Platón, *El Banquete*.

Paciente: Laura

Edad: 14 años

Familia: Padre (50), Madre (48) y Hermana (14, melliza)

Nivel de educación: segundo año secundario.

Motivo internación: Anorexia e ideación suicida.

Antecedentes de internación

Antes de ser derivada a la institución de Salud Mental donde está actualmente internada, estuvo internada en un sanatorio en el sector de Clínica Médica y luego fue trasladada a otro sanatorio e internada en Terapia Intensiva. La primera internación se debió a que Laura no se alimentaba, porque se veía “gorda” y decía: “la vida no tiene sentido”. Sus síntomas comenzaron tres años antes de la internación. A principios de este año deja de comer sólidos y líquidos. En el mes de mayo, al día siguiente de su fiesta de cumpleaños, la internan. Está en tratamiento psiquiátrico desde hace un año. No realiza tratamiento psicológico.

Entrevista con la psiquiatra

Laura repetía todo el tiempo: “soy gorda, no quiero engordar”. Controla todo. Acepta alimentarse pero no quiere engordar, siente culpa después de

* Psicóloga. Egresada de la Carrera de Especialización en Psicoanálisis con Niños. UCES en convenio con APBA.

comer; afirma: “no puedo ingerir alimentos... siento culpa”. Tiene miedo a mejorar y a engordar. Golpea las manos contra la pared, también dice: “siento dolor psíquico por tener que comer”.

Los padres refieren que en el 2011 tenía dolores de estómago y cefaleas. El especialista que la trataba lo interpretó como angustia. El año pasado comenzó a perder peso, fue derivada por el médico tratante a una consulta psiquiátrica, el profesional la atiende pero no la medica. También fue derivada a una institución especializada en el tema, que trabaja con chicos con trastornos de la alimentación, pero nunca concurreó. A comienzos del año 2015 continúa perdiendo peso, restringe la ingesta de alimentos, hasta que en el mes de abril deja de ingerir líquidos y sólidos.

Los padres comentan que después del día de su cumpleaños comienza a empeorar y deciden internarla. Comienza una seguidilla de internaciones, tres en clínicas médicas y una en clínica de Salud Mental.

Internación actual de Laura

Laura ingresa a la clínica en el mes de marzo, luego de haber pasado por cuatro clínicas, la última de ellas de Salud Mental. Presentaba un cuadro de anorexia nerviosa, su peso era de 32 kg. El cuadro general era propio de anorexia, su metabolismo está alterado con riesgo de vida. No menstruaba desde hacía un año, se le caía el pelo, presenta alteraciones en su dentadura, etc. Actualmente Laura se alimenta por sonda. La madre desde el primer día controla todo lo que tiene que ver con la atención de su hija.

Los padres informan que ellos tienen un psicólogo, y que sólo van a aceptar que vean a Laura el equipo de psiquiatría, el médico clínico y la nutricionista. La madre no se va del lado de su hija en ningún momento, están la mayoría del tiempo abrazadas, por momentos duermen juntas. Recibe visitas de su padre, de sus tíos, de sus abuelas y de su hermana.

Mi intervención

Me presento con la madre y le comento cómo funciona el equipo interdisciplinario de la clínica. Le explico que, por ser parte de éste, voy a trabajar con Laura y con ellos. La madre me agradece, pero me informa que ellos ya tienen un psicólogo y que quieren que éste sea el único que atienda a Laura y a ellos. Le digo que la modalidad de trabajo de esta clínica es tal cual le comenté y que el profesional que ellos traen puede seguir viendo a Laura

en calidad de visitante. Le comento lo importante que es que yo intervenga como parte del equipo de trabajo de la clínica. Le digo que lo converse con su familia y que me diga si le parece bien que lo organicemos de esta manera.

Durante un mes no pude intervenir porque no tenía la autorización de los padres, aunque veía a Laura en el comedor, en su habitación, en los talleres, tratando de crear un vínculo y una demanda.

Luego de ese mes, la madre acepta que vea a Laura, y comienzo mis entrevistas con ella y con su madre. Con el padre aún no pude reunirme porque se encuentra encerrado en su habitación, con un cuadro depresivo.

Entrevista con Laura

La primera vez que la veo, aprovecho que la nutricionista tenía que ir a verla y voy con ella, habíamos quedado que una vez que la pesara, se iba a retirar dejándome a solas con Laura. Habla durante casi media hora sobre la alimentación, me dijo que no quería engordar y que cuando se encontró en terapia intensiva en la otra clínica, se quería morir. Que nunca pensó que “iba a llegar hasta este punto, y de una internación psiquiátrica”. Me dijo que estaba cansada y que se quería ir a su casa. Me presento y le digo que soy parte del equipo de la clínica, que soy psicóloga, y que voy a verla tres veces por semana, que estoy para ayudarla, tanto a ella como a su familia y que juntas vamos a ir viendo lo que a ella le pasa. Le pregunto por qué se quiere ir a su casa y qué le gustaría hacer. Me comenta que le gusta el vóley, que ella lo jugaba desde muy chica y que su padre también lo jugaba.

En otra entrevista Laura me comenta que ella quiere “ser Laura”, trabajamos sobre esto y sobre “qué quiere Laura”. Ya la entrevista no gira sobre el tema comida, me dice que su deporte favorito es el vóley, que quiere ser jugadora de vóley. También comenta que quiere hacer teatro, que está concurriendo a los talleres, donde realiza actividades y me comenta que en el taller de cerámica hizo una “torta de colores”. En otra oportunidad comenta un sueño donde se veía comiendo un tostado. A pesar de que es alimentada por sonda, en algunos momentos ella pidió la misma comida que sus compañeras pero después no la comió.

En los últimos días, durante las entrevistas, comenta que no quiso comer nada, que se ve gorda. Le pregunto cómo es eso de verse gorda, me dijo: “como antes no, pero tengo gordas las piernas y la panza”. Lloro durante

la sesión, me dice que quiere mejorar pero que no quiere comer nada, que extraña mucho a su padre. Hubo momentos que no quería levantarse de la cama.

La madre me comenta que el marido vuelve a encerrarse en su habitación y que no quiere salir, que tiene un fuerte cuadro depresivo y que no visita ni llama a su hija. Laura quiso comunicarse con él por teléfono pero no la quiere atender.

Ante la pérdida de peso de Laura, el equipo médico decide que sea alimentada por sonda durante las veinticuatro horas.

En otra sesión que tuve con Laura, me sorprendió que estuviera despierta y levantada. Se lo hago notar y me comenta que el padre el día anterior había ido a visitarla, que se habían abrazado, que él había llorado y que su mamá se había emocionado. Le pregunté qué había sentido ella con todo esto, me dijo que lo extrañaba, que ella también se emocionó al verlo. Me comenta: "ayer comí pollo, tomate y huevo"; también me hace saber que quiere estar bien para que le den el alta y poder volver a su casa. Volvió a hablar de su cumpleaños, y que no había probado nada de comida.

Le pregunto si todos los que ella quería que estuvieran en su fiesta habían ido. Responde que sí, que sólo había faltado una amiga. Me comentó que fueron sus abuelas. Pregunto por sus abuelos... me dice que se abuelo paterno falleció cuando su papá tenía diez y seis años y que no lo había conocido. De su abuelo materno me dice que también está muerto, pero que a él sí lo conoció porque era el que más la cuidaba. Me dice que se acuerda cuando se murió el abuelo, que su mamá lloraba todo el día, "yo tenía diez años, estaba triste por mi abuelo y por ver a mi mamá así", agrega: "después lo fuimos aceptando", "me gustaría que mi abuelo estuviese vivo", "mi abuelo me enseñaba muchas cosas". Le pregunté qué cosas... "a escribir bien, a leer, nos cuidaba y quería que fuéramos buenas alumnas". Agrega: "a mí me va bien en el colegio, ya sabés quiero ser jugadora de vóley, quiero ser la mejor del mundo, pero mi mamá me dice que haga lo mejor de mí". Le pregunto qué le parece y me contesta: "y... a mí me parece bien".

De su hermana refiere que estaba cansada de las peleas y gritos que sus padres tenían con ella para que comiera. "Me ponía mal ver a mi papá todo el día en la cama". Pregunto si a ella le pasaba algo parecido y me dice que sí que a ella le pasa lo mismo. Intervengo diciéndole que "a tu papá le pasan cosas, y a vos te pasan otras cosas, sos Laura". Al mediodía la veo comiendo,

voy a saludarla y me dice: “me comí toda la carne y el puré”. Nos saludamos y le digo que nos vemos en la próxima sesión.

La madre la visita junto a su padre y su hermana. Laura dice: “mi mamá me trajo un pantalón”, se angustia al contármelo y me dice que le hace las “piernas gordas”. Lloro. Refiere que su madre le miente, que siempre le miente. Pregunto en qué le miente... “mis piernas son dos palitos”, “todos me mienten”; le pregunto en qué más le mienten, y me dice llorando: “me mienten para que yo esté bien”. Aclaro que yo no le miento y que la voy a ayudar para que ella esté bien. Me pregunta cómo veo yo sus piernas y le respondo: ni gordas, ni flacas, las veo mejor que tus brazos para jugar al vóley. Se tranquiliza.

Laura dice que en el día de ayer, por cómo le quedaba el pantalón no comió, pero que ahora sí tiene ganas de comer pero que quiere “otras cosas”. Le pregunto qué cosas, me dice: “sopa de zapallo y pollo al horno”. Le digo que le voy a mandar un mensaje a la nutricionista para que tome nota y que venga a verla y arregle con ella el menú. Esto la alivia. Me saluda con una sonrisa y se va al comedor a pintar.

Entrevista con el psicólogo de Laura

Durante la entrevista que tuve con el psicólogo de Laura, me comenta que la estuvo tratando desde la internación en terapia intensiva, que trabajó con Laura y con su familia, que intervino en algunas ocasiones, y que trató de acercarse a la familia. Le pido que me comente sobre la historia familiar y personal de ellos, pero me dice que sólo trabajó hasta ahora en la urgencia y no con la historia.

Entrevistas con la madre

Los padres de Laura se conocieron durante un veraneo. El tío de Laura es una persona muy exitosa en lo laboral, lo cual generó un problema familiar porque -al decir de la madre de Laura-, para la familia paterna el exitoso es el hermano de su marido y éste ocupa un lugar de inferioridad.

La madre me comenta que el padre de Laura tiene antecedentes de depresión, al punto de no salir de la pieza “ni para comer”, sólo en algunas oportunidades se levantaba para comer. Muchas veces Laura lo amenazaba diciéndole que si él no se levantaba a comer, ella tampoco lo iba a hacer. También me comenta que ella cree que en algún momento su marido se va

a suicidar. Le pregunté porqué creía eso y me dice que para ella es así. Pregunto cómo cree que va a suicidarse, y me contesta: “con pastillas”.

Desde hace quince días el padre de Laura volvió a caer en la misma situación, incluso no fue a visitar a la hija, sólo se levantó a comer en algunas oportunidades y volvía a la habitación y se encerraba. No acepta la ayuda de nadie, ni atención médica.

El abuelo paterno, proveedor importante de lo económico y de gran personalidad, “un genio de los negocios”, falleció cuando el padre de Laura tenía diez y seis años. Tras su muerte, la familia vive una especie de “decadencia” tanto en lo económico como en lo afectivo.

El abuelo materno falleció hace cuatro años y era muy importante para Laura.

El embarazo se logró por inseminación ya que su marido tenía dificultades.

El embarazo de Laura y su hermana fue normal. Al nacer ambas niñas pesaron 1.500 grs. Comenta la madre que tanto el nombre de Laura como el de su hermana lo había elegido ella. Laura tomó pecho y mamadera, no tuvo problemas con la alimentación, “comía de todo”. “Cuando Laura era gordita -en séptimo- comía de todo, incluso muchas galletitas”; comenta que le hicieron “bullying por lo que Laura sufrió mucho”. “Durante el viaje de egresados no quiso ponerse la malla, se veía gorda, pesaba 54 kg. Entre los doce y catorce años, comenzó a comer sano, luego a comer menos, hasta que a principios de este año dejó de comer, tampoco ingería líquidos”. Le pregunto cuál era su alimentación antes de dejar de comer, me dice que ella “cocina sano”, “comida light”.

Ante mi pregunta ¿qué cree que puede estar pasándole a Laura?, la madre responde que el bullying que sufrió en la escuela y el estado depresivo de su padre son cosas que a Laura la están afectando. Me comenta que su marido tiene antecedentes de obesidad, esto fue hasta los diez y seis años; a los diez y nueve años -cuando ella lo conoció- ya había adelgazado y que el físico era similar al que Laura tiene hoy.

Entrevista con el padre

El padre refiere que su papá falleció cuando él tenía diez y seis años. Hablando conmigo se dio cuenta que el día que festejaron el último cumpleaños a sus hijas, era el aniversario de la muerte de su padre. Se angustia, llora

y dice: “Desde que falleció mi papá, me pasó lo mismo que a mi hija, dejé de comer, adelgacé y todo me fue mal hasta ahora”. Me dio la sensación que estaba hablando de algo actual y en proceso de duelo. Me sigue contando que él no puede levantarse de la cama, que está muy deprimido, que él quiere ayudarla a Laura a salir adelante, ayudarla con el vóley, pero que su estado no le permite hacerlo. Refiere que le está yendo mal en los negocios, que a diferencia de su hermano y su papá, él nunca pudo avanzar económica ni personalmente.

Me cuenta que cuando Laura era chica, le gustaba jugar con juguetes de varón, también se disfrazaba con ropa de varón, a diferencia de su hermana que era todo de princesa. Le pregunto qué pensaba de esto y me cuenta que esto motivó que llevaran a Laura a una consulta psicológica. Me cuenta que Laura llegó a pesar 74 kg, que la veían gorda, que ella también se veía gorda. Me cuenta que Laura se angustiaba porque sus compañeros de la escuela la cargaban. A partir de esto comienzan una dieta; le pregunto si habían consultado a algún profesional y me dice que no, que la hicieron por ellos mismos.

Entrevista vincular

La entrevista se centra en las salidas de Laura y que en éstas ella no come. Laura cuenta que la semana anterior fue a un lugar donde no había nada que le gustara pero que ayer había tomado un licuado y comido una porción de tarta. El padre dice que de a poco va comiendo y que la va a acompañar en todo lo que su hija necesita, incluido el vóley. La madre agrega que ella también la va a acompañar.

Laura dice que antes discutían todo el día, pero “ahora nos estamos llevando mejor”. Agrega que a ella la ponía muy mal tantos gritos y que “me insistieran en que comiera”; también que su padre no saliera de su pieza.

Entrevista con Laura

Laura me comenta que fue a su casa y que estuvieron viendo fotos de ella. Me dice: “me impresioné al verme tan flaca”. Relata que estuvo comiendo con su familia, que su mamá le hizo la comida que ella le pidió. Pudo hablar con su hermana, lo que no hacía desde hace mucho tiempo. También me dijo que durmió en su cama.

En otra sesión en la que estábamos hablando sobre el alta, me dice: “Lidia, si algún día yo quiero, ¿puedo ir a atenderme a tu consultorio?”, yo le contesto “sí, cuando quieras”. Me pide una hoja porque quería dibujar. Se dibuja

jugando al Vóley y escribe las siguientes palabras: "ESPERANZA - VIDA". Y agrega: "Te quiero mucho, Laura".

Primera versión: 10/07/2016

Aprobado: 11/11/2016

Bibliografía

Aulagnier, P.: (1975) *La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. Buenos Aires: Amorrortu, 2004.

Cao, M. L.: "(Sin) Fin de Análisis en Clínica con Adolescentes". En *El Psicoanalítico. Laberintos, Entrecruzamientos y Magmas*. Publicación Digital de Psicoanálisis, Sociedad, Subjetividad y Arte. Boletín Número 21. Buenos Aires, abril 2015.

Dolto, F.: (1988) *La causa de los adolescentes*. Barcelona: Seix Barral, 1993.

Frizzera, O.: (2012) "Inscripciones psíquicas primordiales. Sus destinos en la pubertad y en la adolescencia". En *Cuestiones de Infancia* Vol.15 (149-155) Buenos Aires: UCES.

Raimbault, G.; Eliacheff, C.: (1989) *Las indomables figuras de la anorexia*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1991.

Winnicott, D.W.: (1965) *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*. Buenos Aires: Paidós, 2011.

Resumen

Este caso clínico se refiere a una adolescente de 14 años, que presenta un cuadro de anorexia, internada con riesgo de vida.

En este trabajo intento mostrar la intervención terapéutica desde su inicio, hasta un fin de análisis posible. Con un modo particular no convencional ni ortodoxo, pero sí con una mirada psicoanalítica. Creando demanda donde no había, posibilitando mi intervención, el tratamiento, haciendo un recorrido desde el deseo de "nada" al deseo de "vida".

Este recorrido fue posible a través del trabajo terapéutico de sostén, apuntalamiento, intervenciones subjetivantes, tanto con Laura como con sus padres.

Quedando abierta la posibilidad de retomar en un segundo ciclo, un nuevo análisis.

Palabras clave: anorexia; riesgo de vida; adolescencia; inicio y fin de análisis; sostén; trabajo analítico; institución; deseo de vida y de muerte.

Summary

This case refers to a 14-year-old who presents symptoms of anorexia and was hospitalized with risk for her life. In this practical job, I try to show the therapeutic intervention since its inception, until a possible analysis.

With a particular unconventional or unorthodox way, but with a psychoanalytic look.

Creating demand where there was not, to make possible my intervention, treatment, doing a journey from the desire to “nothing” to the desire to “life”.

This tour was made possible through the therapeutic support work, underpinning subjectifying interventions, as much Laura and their parents.

Leaving the possibility to resume a second period a new analysis.

Key words: anorexia; risk of life; adolescence; beginning and end of the analysis; support; analytical work; institution; desire for life and death.

Résumé

Ce cas concerne une jeune de 14 ans qui présentait des symptômes de l’anorexie et a été hospitalisée car ceci représentait un danger pour sa vie.

Dans ce travail j’ai l’intention de démontrer l’intervention thérapeutique depuis le début jusqu’à la fin de l’analyse possible par une manière particulière non conventionnelle ni orthodoxe mais sous une optique psychanalytique. Ceci en créant une demande là où il n’y en avait pas ce qui a permis mon intervention, le traitement, en faisant un parcours de la volonté du “rien” à la volonté de “vie”.

Cela a été possible grâce au travail thérapeutique de soutien, d’appui, avec des interventions subjectivants, à la fois avec Laura et ses parents laissant

ouverte la possibilité de reprendre dans un second cycle, une nouvelle analyse.

Mots clés: anorexie; risque de la vie; l'adolescence; début et fin de l'analyse; le soutien; le travail d'analyse; de l'institution; le désir de la vie et la mort.

Lidia Ferraiuolo

lidia_lic@hotmail.com